



# Teresa Wilms o el Afán de la Autodestrucción

por Fernando de la Lastra

No pretendo aportar nuevos antecedentes referidos a una de las más hermosas e inspiradas poetas de nuestra literatura femenina de este siglo. Muchas cronistas se han ocupado y preocupado de su portentosa vida, en la cual se mezclan el mito y la realidad, la leyenda negra y el real inventado. La verdad que Teresa Wilms pasó por esta vida como una Niágara. Su vida fue una tragedia —un desgajarse por el torrente del dolor— y constituyó, estrictamente, una constante insolididad. Algo hay en su poema que nos hace recordar, inasistiblemente, a Delmira Aguiar y a Adhemar Girolo. Tienen, sí, ciertos, un sentir de-sonante que es el verso desgarrado. Y las tres se suicidaron. La primera con su marido a los 28 años. Adhemar a los 46 y Teresa a los 28. Una vida, el mar y el veneno, hicieron sus trabajos.

Lamentablemente, su hermoso nombre ha sido tan olvidado como su obra. Prefiero más a la leyenda que a nuestra literatura. Joaquín Edwards Bello, uno de nuestros más notables y agudos cronistas, la conoció y la admiró. Ambos eran perfiles de viejo cuño. En muchos de sus escritos, aparece ella, siempre con expresiones de gran cariño, admiración y leal amistad. En su obra "Andando por Madrid y otras páginas" en una suerte de epílogo escrito "Teresa Wilms, la gloria y la memoria romántica y poética, fallecida en París en 1922, se encuentra enmarcada en el comentario para Luciano. El año 1928 fue a visitar a su hermana en compañía del famoso músico Agustín Cabañas, en París, momento "Cintipú. ¿Quién le pondrá flores hoy y mañana, en medio de un túmulo de millones de habitantes?"

En su obra, la tumba de Teresa, cubierta por musgo y ansiedad, está abandonada. En realidad, tal como ella quería.

Por su parte, Gonzalo Vial Curves en el tomo II de su Historia de Chile, hace de ella un magnífico perfil, más bien elaborado hacia el terreno de la sociología que de la literatura. Hace un magnífico paralelo con Federico García Lorca, artista, poeta, crítico y buen dador. Ambos fueron autores trágicos. El trágico vital en los días.

Teresa Wilms nació en Villa del Mar en 1893. Siempre muy joven encontró matrimonio con Gustavo Bahamonde Valdés (1890-1924), autor de dos obras insignificantes. Desde la Alta, en 1912, y Al Desnudo, muertos en 1922. Fue un matrimonio desafortunado del que, sin embargo, nacieron dos hijos, cuya tumba se fue ignorando a su madre, golpe del cual jamás se recuperó. (Llora, acosa, algo más doloroso para una madre que el saber sus hijos).

Teresa era diferente a su mundo, siempre fue rebelde contra el establecimiento y era de una belleza sorprendente. Sus trabajos literarios fueron la luz ya en Buenos Aires, donde recibió algún tiempo, ya en Europa. "Páginas de mi diario" (traducido al inglés y posteriormente editado en Chile), "Con las Manos Juntas", "Los Tres Cantos", "Del Diario de Sylvia", "Amor", "Cuarenta para hombres que todavía son niños", "En la Quince del Mirón". En 1922 aparece en Santiago "Bifurcación Múltiple" —su obra "La que no se ha dicho" que es una recopilación poética de varias de sus obras, el cual es el que tengo a la vista. Una de sus obras por encima de cualquier prólogo de Dios. Escrita del año treinta, uno de los más notables escritores de la generación del 36. El cuatro poeta y novelista, autor de las famosas "Sofías",

periclitó el genio de Teresa y se debió ante su encanto y hermosura.

En una antología, leí: "Cultivé la prosa poética. La mujer y la solitud perseguieron su vida torturada, como faldas de seda, por encima a prueba su tiempo y su minuto se desgarra en instantes afanes, convulsivos aparciones y reacciones, volviendo a su personalidad. Alzándose, este mundo como una soledad, afirmada por siempre hasta, evictiva, muda, inconcreta, sin asenso en su última esfera de bronce". Su momento social terminó por destruirse. "Fue así su propia familia".

Su amiga, la poeta Sarah Hübner, la encuentra en París ya muy enferma y abandonada. "Tudo su traje cuando es una camisa negra de algo así como jersey de seda muy gruesa, estaba bajo los brazos con un cordón de oro... (señalaba sus piernas y sus pies, entre solitos vestidos en chancletas de raso, cuajadas de piedras. Sobre los hombros, una capa de color coral encendido, pone perfumes de faldas en su bolsillo semejante bocado de una pulcritudina, casi divina. Los ojos... (eran) una expresión trágica... Los labios tintados de pintura se movían con un imperceptible que amargo... Para decir un nombre, que se crea un turno de su frente, como una suerte de oro o de sol. El hermanismo, en boca... y no se dejó".

No lo fue nunca, agrega Gonzalo Vial. "La empujaba el mismo mal que venía en Federico García... la trinidad temblante de una arrojada con destino". En estos supuestos, la hiperresponsabilidad sería reanudar todas jugadas. Su obra poética, ya mencionada, tiene un largo y bello como prólogo, entonces ¿de Amor? Igualmente que el otro.

Un excelente aporte editorial sería la reedición de las obras completas de esta "mujer bien" fallecida a los 28 años. Que nadie la juzgue.

Por pero tiene que haber sido alguien que la estimó más allá de lo normal: "Faltamiento para todas sus heresas sacras, en la dulce amiga de los que nacen y siempre la esperan tras la cruz de cenizas sobre su frente y paso en sus labios, entrecarros, la su amarga. Ya Teresa duerme bajo la tierra de Francia, muy lejos del. De los últimos gallos del su madre. Belle de toda belleza, para de ella porque sabe sentir lo que otros incapaces no han sentido, amara sola por los pocos visiones del mundo, buscando lo que se ocultan no que a encontrar suya. Era la flor de su historia como el aliento levante que iluminaba el planeta de su rostro impetuoso. "Cada dolor y presentando la agreste expresión de los hechos que irradia su presencia! Trágo y entraba, impetuosa y resplandeciente, no fue a morir los caminos del mundo, invertebra de siempre nacionalista, buscando de los imperativos estéticos de su corazón...".

Algunos párrafos de sus obras. "Onda largo, nada de lo, nada pide. Demanda como mal que vive. Los ignorantes de lo que en el mundo habita. Un no tengo cuando, sea para está"



caridos de vagar, no cuando la verdad y he mirado, nada un amor y vivo". "Bisexualidad Jesús, bello amado de tanta, dirido por los ojos divinos, por la amor. Magistera de este siglo, enigma los amados por con los trazo de sus pecados respaldada en Chahuada".

En su estado en Buenos Aires, un argentino estético de amor por ella y se suicida. A él dedica la escritora su desgarrado libro "Amor". "Regresa trágica. Amor, será siempre tuya. He hecho de mi cuerpo un templo donde vivan tus besos y tus caricias, con la más honda adoración. Lleva clavada, como un puñal, tu nombre en el punto donde se gana mi que, una sonrisa con los dientes apretados, que bastan de tu boca un capullo impetuoso, repaña de haberes, reacciones sensuales". "Amor, tu nombre es una obsesión. Destruyera que más todas las cosas, tu nombre provoca en mi mente la inquietud del rubicundo en medio de la noche". "Paviera que un fuerte

sentimiento de culpa jamás la dejara en paz. Siempre tuvo en su vida un gran amor".

Y del "Diario de Sylvia" extraemos: "En mi alma hay dos cosas varias, dos cosas distintas que no pueden coexistir: se al calor de sus besos, si tal desconcertado desconocido de mi llanto. Mi alma es un palacio de piedra, donde habitan los ecos, trayéndome la soledad de sus cuerpos para sí, y compaña de su vida... Mi alma es un campo devastado donde el rayo quemó hasta las raíces y donde no puede florecer ni el cardo. Mi alma es una huérfana loca, que anda de hombre en hombre buscando el amor de los muertos... Mi alma es una fecha de oro perdida en un charco de fango... Mi alma, no podrá estar, en un ringo que se marcha a faldas, sin apoyo y sin guía... Mi alma es una muerte eterna, es el fantasma de la pena".

En su autobiografía de París, de 1921, cuando Teresa fallece, al fin, en el hospital de Larmon, tres largos días de agonia y abandonada a su suerte. Gonzalo Vial agrega: "Vicia asagrar con la muerte en los labios. Hablaba a menudo del suicidio como la única liberación ética. Escuchaba con que a fondo la anatomía de todos los casos de muerte violenta (muchas veces se expresaba) una soledad inabundancia de la muerte de morir en el dolor paradójico de una leyenda de muerte. No fue la muerte, sin embargo, sino el veneno, lo que por fin ella para escapar al "vicio del alma". "AA, vida, no ser, tu ser".

Dice la leyenda que Teresa tendría siempre real por sus venas. Siempre amó de los Hibernos. Wilms sería aborrecida de Chileños.

Ella muere en "Páginas de mi diario", escribe en Madrid, marzo de 1920. "No sangro diez veces dulce, sueta y esculta por los estambos que la cruzada, sobre ahora la transformación de un vital adoloro. La que nunca dorme, da sea, lo que jamás extraña, extraña. De noble, sueta y esculta se la vuelta fiera, hándica y grito".

Algunos versos, del libro, con Vicente Huidobro a Buenos Aires. Los ojos azules y el cabello rubio de Teresa empuesca a nuestra poeta del Cristianismo, con el conocimiento del estado en la sociedad de Santiago. Fue una poeta que duró pocas oraciones, pero que dejó grandes. Y, gracias a ella, uno de los textos más inspirados y hermosos de Huidobro se lo dedicó a ella, cuando supo de su trágico fallecimiento en París. "Teresa Wilms es la mujer más grande que ha producido América. Perfecta de cara, perfecta de cuerpo, perfecta de elegancia, perfecta de educación, perfecta de inteligencia, perfecta de fuerza espiritual, perfecta de gracia". Y el poeta, los largos poemas, de entonces a través, "la fue". Ahora "viva que hacia falta". En la noche de la Placita de Jesús del año 1921, cuando el Puro Noel traza a la tierra los más hermosos juguetes del cielo, se llevó al cielo el más hermoso juguete de la tierra.

Prosa que un excelente aporte editorial sería la reedición de las obras completas de esta "mujer bien" fallecida a los 28 años. Que nadie la juzgue. Nunca dejó su libro de literatura, ni siquiera en el extranjero. "La institución de Cristo. Extraña parábola que, bastan de tu boca un capullo impetuoso, repaña de haberes, reacciones sensuales". "Amor, tu nombre es una obsesión. Destruyera que más todas las cosas, tu nombre provoca en mi mente la inquietud del rubicundo en medio de la noche". "Paviera que un fuerte

## Teresa Wilms o el afán de la autodestrucción [artículo] Fernando de la Lastra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Fernando de la, 1932-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Teresa Wilms o el afán de la autodestrucción [artículo] Fernando de la Lastra. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile